

LA SANTIDAD & LA CONDUCTA

Mensaje #25: (Lev 19) Leyes acerca de la santidad en la conducta cotidiana

Tema: La santidad se aplica a cada área de nuestras vidas siempre.

Levítico 17-22: La separación por medio de la santidad.

- El pueblo que Dios redimió por medio del sacerdocio (Lev 1-10) es el pueblo que debe andar en la santidad para andar en comunión con su Redentor.
- Esta sección de Levítico es como un “código de santidad” para todos los redimidos.
 - ✓ (Lev 17) Vimos la santidad y la sangre (Dios requiere una separación de la idolatría).
 - ✓ (Lev 18) Vimos la santidad y las relaciones (Dios quiere una separación en las relaciones personales).

En Levítico 19, seguimos con el mismo tema de la santidad: La santidad y la conducta.

- En estos 37 versículos Dios habla acerca de la santidad en *toda* la vida.
- A veces cometemos el error de separar nuestras vidas en categorías de “religión” (las cosas de Dios) y “todo lo demás” (las cosas que no le importan a Dios; las cosas “seculares”).
- Levítico 19 va a enseñarnos el error esta manera de pensar: Toda la vida, cada área de la vida cotidiana, le interesa a Dios y Él quiere que seamos “santos” siempre en todo.
- No hay ninguna diferencia entre “lo religioso” y “lo secular”. Si nosotros somos redimidos, pertenecemos a Dios (todo nuestro ser, nuestro tiempo... toda la vida).

En este capítulo vamos a ver muchas instrucciones acerca de muchas diferentes áreas de la vida.

- Pero no pierda la lección general en todos los detalles.
- La lección de Levítico 17: Dios quiere la santidad en todas las áreas de nuestras vidas, siempre.

I. (v1-2) La santidad es comportarse como Dios

A. Todo lo que sigue acerca de la santidad en la conducta diaria del pueblo de Dios se resume en esta frase: “Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios”.

B. Esto es lo primordial y principal que hemos de aprender en todo este capítulo: La santidad que Dios quiere en nuestras vidas es “*ser y hacer como Él—como Cristo*”.

1. Dios quiere que *seamos* como Cristo en nuestro carácter—en nuestras actitudes.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. [Gálatas 5.22-23]

2. Dios quiere que *hacemos* como Cristo en nuestra conducta—en nuestras acciones (el andar).

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. [1Juan 2.6]

3. De esto trata el “discipulado”: Es crecer en la madurez espiritual para llegar a ser cómo el Maestro tanto en carácter como en conducta (en actitudes y acciones).

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro. [Lucas 6.40]

4. De esto trata toda la “vida cristiana”: Es una vida de crecer en Cristo para conformarse a la imagen de Él en cada área de la vida.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Romanos 8.29]

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros. [Gálatas 4.19]

5. Dios quiere que seamos santos *en toda área de la vida* porque Él quiere que seamos como Él.

Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. [1Pedro 1.16]

- a) En lo que sigue en Levítico 19, vemos que la santidad debe ser la descripción de toda nuestra conducta siempre.
- b) Entonces, es muy importante entender que la santidad no tiene nada que ver con encerrarnos en un monasterio “lejos del mundo”.
 - Más bien, trata de hacer justicia, amar misericordia y humillarnos ante Dios en la vida común y corriente—en la vida diaria y cotidiana.

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios. [Miqueas 6.8]

II. (v3-8) La santidad y su conducta en las cosas de Dios

A. (v3-4) Dios quiere la santidad en su obediencia a los mandamientos

1. En estos dos versículos se mencionan cuatro de los Diez Mandamientos (los demás se mencionan en diferentes contextos luego en el capítulo).
 - a) (v3) En estos dos mandamientos tenemos un resumen de todos porque vemos una muestra de “ambas tablas” de la Ley: El deber hacia los hombres y el deber hacia Dios.
 - b) (v4) El segundo mandamiento nos recuerda el primero: Dios debe tener prioridad siempre.
2. Si la santidad es ser como Dios (quien es Santo), crecemos en santidad conforme a nuestra obediencia a la Palabra de Dios.

En cuanto a la pasada manera de vivir, **despojaos del viejo hombre**, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y **vestíos del nuevo hombre**, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. [Efesios 4.22-24]

- a) Si Dios dice que debemos dejar de hacer algo, dejemos de hacerlo (obedezcamos).
- b) Si Dios dice que debemos estar haciendo algo, hagámoslo (obedezcamos).
- c) Así es la santidad: Obedecemos a la Palabra de Dios y en esto nos separamos de lo malo y nos apartamos para el uso y la gloria de Dios.

B. (v5-8) Dios quiere la santidad en las ofrendas

1. De los israelitas, Dios quiere la santidad en la ofrenda de paz: (v5) Que la ofrezcan “*de tal manera* que seáis aceptos” (o sea, conforme a la voluntad de Dios que Él reveló en la Palabra; Lev 3 y 7).
2. De nosotros, Dios quiere lo mismo: Que todo lo que le ofrecemos (de nuestro tiempo, talentos y tesoro) sea conforme a *Su* voluntad y *Su* Palabra.
 - a) (v6-7) El énfasis en “el tercer día” nos muestra un cuadro de la muerte y resurrección de Cristo.
 - b) Lo que ofrecemos a Dios, se lo debemos ofrecer en el poder de la resurrección y no de nuestra propia carne.
 - c) Dios no aceptará lo que le ofrecemos en la carne (conforme a nuestro parecer). Aceptará sólo lo que viene por medio del Espíritu Santo, conforme a la Escritura y con base en la nueva vida en Cristo Jesús.

III. (v9-18) La santidad y su conducta con su prójimo

A. (v9-10) La cosecha: Dios quiere que seamos generosos y no egoístas ni egocéntricos.

1. ¿Cómo es Dios—generoso o egoísta? ¡Generoso! Entonces, Él espera que Su pueblo sea como Él. Así que, Dios dio esta ley para...
 - a) ...*frenar* la tendencia en el ser humano a ser egoísta y avaro.
 - b) ...*motivar* la generosidad y bondad.
 - c) Podemos ver un buen ejemplo de la obediencia a esta ley en Rut 2.

2. El espíritu de esta ley se aplica hoy en la Iglesia: Según tengamos oportunidad, entonces, hagamos bien a todos, especialmente a los cristianos (y especialmente a los miembros de nuestra iglesia).

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe. [Gálatas 6.10]

3. La santidad se manifiesta en la generosidad (porque Dios es generoso y ser santo es ser como Él).

B. (v11-12) Los negocios de la vida: Dios quiere integridad y rectitud.

1. Aquí vemos tres más de los Diez Mandamientos: No hurtar; no mentir; no tomar el nombre de Dios en vano.
2. En todos los negocios de la vida (todas la relaciones que tenemos con otros), Dios quiere la santidad—quiere que seamos como Él.
 - Él quiere la integridad y la rectitud *siempre* y *en todo* porque así es Él.

C. (v13-14) Los menos afortunados: Dios quiere la piedad y la misericordia.

1. Uno no debe aprovecharse del menos afortunado, ni de un empleado ni tampoco del discapacitado.
2. Dios tuvo piedad y misericordia de nosotros; debemos hacer lo mismo con los menos afortunados (y no aprovecharnos; no tratarlos mal). Seamos santos; seamos como Dios.

D. (v15-16) La justicia: Dios quiere que hagamos lo correcto siempre.

1. No se debe favorecer ni al pobre ni al rico; hay que hacer lo correcto siempre y con todos.
 - Así es Dios y así debemos ser nosotros, porque “ser santo” es “ser como Dios” (imitarlo).
2. El chisme (v16) en este contexto tiene que ver con el juicio (v15).
 - a) En aquel tiempo no había tribunales de justicia como hoy día, con jueces, abogados, etc.
 - b) Los pleitos a menudo se presentaban delante de los ancianos de una ciudad, y los casos y problemas se resolvían entre ellos (por ejemplo: Rut 4).
 - c) Por lo tanto, uno podría influenciar sobre la decisión chismeando entre el pueblo.
 - d) Dios dice: “No lo haga”. Haga lo correcto siempre, aun cuando le duele y le cuesta. Siempre es correcto hacer lo correcto (y es parte de la santidad porque es *ser como Dios*).

E. (v17-18) El amor: Dios quiere que amemos a nuestro prójimo.

1. Si algo pasa entre usted y su hermano en la fe, ¿qué debe hacer?
 - a) Si él le ofende a usted, vaya y hable con él para arreglarlo. De esta manera muestra amor para con él y no guarda rencor (o peor: buscar venganza).

Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. [Mateo 18.15]
 - b) Si usted ofende a otro, vaya usted y hable con él para arreglarlo.

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. [Mateo 5.23-24]
2. No debemos ni vengarnos ni tampoco guardar rencor en nuestros corazones. Actuemos como Dios (con amor) y procuremos siempre la reconciliación. Así es “ser santo” porque así es Dios.

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. [Gálatas 6.1]

IV. (v19-36) La santidad y su conducta en cada área de la vida

- En esta última sección, Dios da instrucciones sobre varias diferentes áreas de la vida común y corriente, y nos muestra que la santidad (el imitar a Dios) no es sólo para la “vida religiosa” sino para *toda* la vida.

A. (v19) Evitar la confusión: Dios quiere una conducta “separada”.

1. La lección en este pasaje es esta: Hay que mantener separado lo que Dios separó.
 - a) No se debe mezclar lo que Dios no mezcló.
 - b) Para Israel, esto tiene que ver con animales, semillas y la tela que se usa para hacer ropa.
2. Para nosotros, Dios quiere la santidad en una conducta “separada” y libre de “mezclas inmundas”.
 - a) Animales (ganado): Esto habla del trabajo y de la riqueza de uno. Dios quiere la santidad en su conducta en su trabajo—en cómo usted gana dinero para vivir.

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.
[Colosenses 3.23]
 - b) Semillas: La semilla es un cuadro de la Palabra de Dios (Luc 8.11, la parábola del sembrador).

No sembrarás tu viña con semillas diversas, no sea que se pierda todo, tanto la semilla que sembraste como el fruto de la viña. [Deuteronomio 22.9]

 - (1) Dios no quiere que sembremos nuestro campo (el ministerio que nos ha entregado) con una mezcla de semillas.
 - (2) No todas las versiones de la Biblia son iguales y él que usa múltiples versiones en su ministerio es el que siembra confusión.
 - (3) Se debe escoger una Biblia (y que sea una buena) y así sembrar la semilla sin confusión.
 - c) Vestidos e hilos: Esto sería mezclar la lana (que viene de animales) y el lino (que viene de plantas).

No vestirás ropa de lana y lino juntamente. [Deuteronomio 22.11]

 - (1) Mezclar la lana y el lino, entonces, sería mezclar dos “naturalezas” diferentes (una naturaleza de plantas y otra de animales). Y Dios requiere la santidad: una diferencia.
 - (2) No debemos andar con vestidos hechos de dos naturalezas. Hemos de ser santos y andar vestidos del nuevo hombre, de Cristo Jesús (¡ser santo es ser cómo Dios!).

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.
[Efesios 4.22-24]

Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.
[Romanos 13.14]

B. (v20-22) La pureza: Dios quiere que no nos aprovechemos de circunstancias.

1. Este pasaje trata de una esclava (sierva) desposada con otro (implícito: otro siervo).
 - a) Parece que su señor se aprovecha de la situación de su esclavitud y se acuesta con ella.
 - b) La ley exigía la muerte para los dos...

Si fuere sorprendido alguno acostado con una mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer también; así quitarás el mal de Israel.
[Deuteronomio 22.22]
 - c) Pero, parece que Dios trata este caso diferente debido a que la muchacha es una sierva (o sea, por la situación de la esclavitud, su señor se aprovechó).
 - (1) Entonces, ella recibe sus azotes por no haber resistido (por lo menos gritando).
 - (2) El amo también recibe azotes y tiene que ofrecer una ofrenda por su culpa en el asunto.
2. Dios quiere la santidad en áreas de pureza y la quiere siempre y en toda ocasión.
 - a) Uno no debe “aprovecharse” de ninguna circunstancia para hacer lo indebido.
 - b) Cuando “nadie está viendo”, recuerde que Dios está llevando una cuenta y por esto cada uno pagará por sus impurezas (con los azotes del castigo y de la disciplina de Dios; Heb 12.5-11).

C. (v23-25) Los apetitos: Dios quiere la santidad en sus deseos.

1. Esta ley trata del décimo mandamiento de no codiciar.
2. (v23) Si uno planta árboles frutales, tiene que dejarlo crecer por tres años, sin tocar el fruto (o sea, tiene que negarse *a sí mismo* primero).
3. (v24) Toda la cosecha del fruto del cuarto año se considera como “primicias” y se dedica a Dios (o sea, hay que negarse a sí mismo y reconocer Dios primero).
4. (v25) El quinto año, uno puede comer del fruto de sus árboles todo lo que quiera.
5. Dios quiere la santidad en el área de nuestros apetitos.
 - a) La cruz viene antes de la corona; uno tiene que negarse a sí mismo primero.

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. [Lucas 9.23]
 - b) Después, Dios debe recibir Su parte antes que nosotros.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. [Mateo 6.33]
 - c) Después, podemos pensar en nosotros. Así que, no seamos codiciosos. Seamos santos: Neguémonos a nosotros mismos, pongamos a Dios primero en todo, y dejemos de vivir para nuestros propios apetitos y deseos.

D. (v26-28) Las costumbres de la vida: Dios quiere que seamos como Él no como los paganos que nos rodean.

1. Este pasaje tiene que ver con las prácticas (costumbres) de los paganos que estarían alrededor de Israel en la tierra.
 - a) Es un ley que trata de todo: Desde adivinar hasta los estilos de cabello y el “arte corporal”.
 - b) (v28b) Con el “Yo Jehová”, Dios recuerda a Israel de Su deseo: (v2) Imitar a Él, no a los paganos.
2. Hay mucho en nuestra cultura que se permite; esto es obvio por lo que la Biblia dice.

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. [1Corintios 6.12]

Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. [1Corintios 10.23]

 - a) Entonces, no estamos diciendo que hay que ser un legalista en cuanto a cuestiones de lo que se permite.
 - b) Pero, creo que la aplicación aquí para nosotros es esta: En vez de fijarnos en el mundo para imitar a los inconversos, debemos fijarnos en el Señor Jesucristo para imitar a Él.
 - c) Lea la Biblia y haga los “ajustes” en su estilo de vida que tiene que hacer para obedecer a lo que ella dice. Así es la santidad: Seguir a Cristo (imitarlo) siguiendo la Palabra de Él.

E. (v29-30) Su conducta moral: Dios quiere que reconozca su deber moral.

1. (v29) Reconozca su deber moral en sus relaciones con otros seres humanos.
 - a) Este versículo trata de poner a su hija como una prostituta en un templo (u otro contexto).
 - b) Trata de la moralidad de los padres (son responsables por sus hijos) y de la moralidad del individuo (destaca el principio del sexo ilícito: sexo fuera del matrimonio es malo).
 - c) Seamos santos en áreas de moralidad en nuestras relaciones con otros. Tenemos un deber moral en nuestras relaciones con otros seres humanos y hemos de reconocerlo.

2. (v30) Reconozca su deber moral delante de Dios.

a) El sábado es para Israel y lo que Dios destaca aquí es que Él quiere la “reverencia” de parte de Su pueblo en este asunto que Él estableció.

(1) Cuando Israel dejó de observar el sábado como el día de reposo, un día santificado para Dios, el Señor lo tomó como adulterio espiritual.

(2) Los judíos dejaron de ser fieles en el pacto que Dios hizo con ellos (recuerde: el día de reposo era la señal del pacto); Dios tomó su infidelidad como adulterio.

b) Cuando nosotros nos apartamos de la sencilla sumisión a Cristo y a Su Palabra, hacemos lo mismo (llegamos a ser infieles a nuestro “Marido”).

¡Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme. Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis; [2Corintios 11.1-4]

(1) Dios quiere que reconozcamos nuestro deber moral delante de Él y que andemos en la santidad (que andemos según los deseos del Señor).

(2) En estas áreas de conducta moral (delante de los hombres y delante de Dios), hemos de ser como Dios: Siempre fieles.

F. (v31) La comunicación: Dios quiere la santidad en la comunicación sobrenatural.

1. Dios prohíbe toda comunicación “sobrenatural” que no tiene que ver con Él (Su revelación).

- Los encantadores y adivinos reciben su comunicación de espíritu, pero no son de Dios.

2. No se engañe: Esto todavía existe hoy día y aun en iglesias “cristianas”.

a) Satanás puede disfrasarse como el mismo Jesús, el Ángel de Luz.

Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. [2Corintios 11.14]

b) Entonces, no creamos a todo espíritu; más bien, probemos a *todos* los espíritus.

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. [1Juan 4.1]

c) Examinémoslo todo y retenemos sólo lo bueno.

Examinadlo todo; retened lo bueno. [1Tesalonicenses 5.21]

d) Cristo nos manda juzgarlo todo con el justo juicio (y el justo juicio es la Palabra de Dios).

No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio. [Juan 7.24]

A medianoche me levanto para alabarte Por tus justos juicios. [Salmo 119.62]

e) Dios nos habla hoy por medio de la Escritura, no por ningún otro tipo de “comunicación sobrenatural”. La comunicación sobrenatural que no concuerda con la Escritura, o que tiene otra fuente fuera de la Escritura, se prohíbe.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Timoteo 3.16-17]

G. (v32) La humildad y el honor: Dios quiere la santidad en nuestra conducta respetuosa.

1. Se dice que una sociedad que no da honor a los ancianos está por destruirse.

2. Hay que dar honor, con humildad y respeto, al anciano, especialmente al anciano que tiene la sabiduría de haber andado con Dios por muchos años.

H. (v33-34) El extranjero: Dios quiere que “nos identifiquemos” con el extranjero para amarlo.

1. Dios quiere que Israel trate a los extranjeros con respeto y compasión
 - a) Les exhorta a “identificarse” con el extranjero (y cómo él se siente) recordándoles que ellos eran extranjeros también, en Egipto.
 - b) Y, cómo los trataban en Egipto? Así que, deben amar a los extranjeros y no oprimirlos.
2. Nosotros no debemos olvidarnos de este mismo principio; no debemos olvidarnos de la hospitalidad en esta cuestión de los extranjeros

No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. [Hebreos 13.2]

 - a) Aun nosotros somos extranjeros en este mundo (porque nuestra ciudadanía está en los cielos). Entonces, pensemos en cómo nos trata este mundo.
 - b) Así que, podemos “identificarnos” un poco con el extranjero que vive a nuestro alrededor. Tratemos a los demás con respeto y compasión, especialmente a los pobres que vienen de otros países buscando (honradamente) una mejor vida para sí y para sus familias.

V. (v35-36) El trato en general: Dios quiere la santidad en nuestro trato con todos

- A. Estas instrucciones finales son generales y terminan el capítulo con una exhortación a tratar a todos de una manera *justa*, siempre.
- B. Básicamente es una exhortación a tratar a los demás como uno mismo quiere que otros lo traten a él. O sea, amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Conclusión: (v37) La santidad trata de la obediencia.

Levítico 19 es un capítulo que trata de la santidad en la conducta cotidiana.

- Dios quiere la santidad en cada una de todas las áreas de nuestras vidas.
- El Señor quiere que seamos como Él en cada área de la vida siempre.
- Esto requiere la obediencia a Su Palabra: Que vivamos conforme a lo que el Señor dice (siempre y todas las diferentes áreas de la vida).
- Leamos la Biblia y hagamos lo que ella dice. Andemos conforme al Espíritu, no a la carne.

(v35-36) Para el que no tiene que Cristo: Recuerde que Dios es Justo.

- Él no hará injusticia en el juicio (cuando Él juzgue a usted por cada palabra, pensamiento y acción).
- Dios no medirá su vida (la de usted) con balanzas injustas en aquel día.
- Pero, que sepa esto: Cristo ya pagó su cuenta. Él ya llevó su juicio y sufrió el castigo que usted merece.
- Dios está dispuesto a perdonarle, si usted se arrepiente de sus pecado y si pone su fe en el Señor Jesucristo (únicamente en Cristo) para salvarlo.

21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas;

22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,

23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

26 con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. [Romanos 3.21-26]